



Guía Ética N. 8 - Dirección de Curso
Primaria a sexto
Elaborada por Orientación

“Voy por mí, para estar contigo”

VÍNCULO Y CUIDADO

El día del nacimiento no indica el comienzo de la vida, sino tan sólo el día en que caemos bajo la mirada de los otros... Cyrilnik, 1989

Con esta frase se entiende que el ser humano se construye así mismo en las relaciones, desde el momento en que existe se encuentra inmerso en una red de interacciones que definen su identidad, sus gustos, sus maneras de relacionarse con los otros.

Esto es a lo que llamamos vínculo que es “aquel que une o conecta a una persona con otras, consigo misma o con las cosas” Miermont (1993), por lo tanto, se generan conexiones con los demás, que son necesarias para la subsistencia misma, ya que es en el otro que la vida tiene sentido.

Por ello los vínculos de cuidado y afecto entre los seres vivos son fundamentales para la supervivencia, pues es el amor lo que le da sentido a la existencia misma.

Sin embargo, el vínculo primordial es el que se construye consigo mismo, por eso para construir relaciones de apoyo y afecto hacia los demás, es necesario primero que cada uno de nosotros nos vinculemos consigo mismo, cada uno con su vida, su historias, y ello implica reconocer el lugar que se ocupa en el mundo y sentido de vida, así, a medida que cada uno se va reencontrando y fortaleciendo, podrá luego construir vínculos desde el afecto y el cuidado con los demás.

Por ello, queremos que cada uno de los integrantes del hogar, siembre en un vaso plástico o materita, una semilla, la que quiera y que esté a su alcance, simbolizando con ello su vida, cuidándola y protegiéndola para que crezca y perdure, a la vez que cuida de sí mismo, de sus emociones, de sus sentimientos.

Cada materita o vaso debe estar marcado con el nombre propio, y será ubicado en el espacio que la familia destinó para el Museo de la Memoria que construyeron con la sesión anterior. Permítanos conocer tu semilla, envíanos una foto.

